

## Apelativos guienses (IV)

domingo, 15 de abril de 2007

Modificado el sábado, 12 de enero de 2008

### Cuando no teníamos apellidos (IV)

Siguiendo con la intención de dar a conocer todos los apelativos con que a muchas familias de mi pueblo se les conocía y se les conoce, y guardando siempre como premisa fundamental mi respeto y consideración hacía ellas y lo que significan por los meritos contraidos con nuestro querido terruño, inicio ahora la IV parte de este trabajo, el cual implica que algunas veces, menos de las que yo quisiera, me embargue la emoción al recordar con tanta nitidez a muchas familias entrañablemente queridas por mí. Por Juan Dávila.

Hoy quiero comenzar trayendo a colación un apelativo que directamente les aplicaban a mi padre y a sus hermanos.

Los “petreques”, a los hijos de Petra González Álamo, mi abuela paterna, casada con Antonio Dávila Suárez, Juan, Lorenza, Antonio, Juana, Amparo, María y Bartola; los “pan de a perra”, familia formada por Fernandito León y Luciita Quintana y sus hijos Carmelina, Juana, Luis y los nietos Arencibia León y León Matos; los “adela”, con la madre de igual nombre y sus hijos Cuco, Perico y Milagros; los “gallitos”, con Rosa y Benedicta, casadas con Boro el roble (de la familia de los Robles junto con su hermano Antonio) y Juan Delgado respectivamente; José el “rata”, de Anzo padre de Chachón el del Club de la Bohemia; Juan el “Zepelin” de la familia de los Vegas conocidos por los canutos; Juan el “sabanilla” albañil que trabajo con Manuel Marina (padre) y en la fabrica de cementos de Arguineguín en sus comienzos siendo gerente de la empresa Beamonte del Río, Antonio Marina; los “mailo”, familia encabezada por Perico Montesdeoca y sus hijas Soledad, Matilde, etc; el “lumumba”, que tuvo hasta hace poco la tienda de Teofilito en San Roque; los “cuervos”, los hermanos Pepe Eugenio y Joaquín Guerra Molina, también le llaman así a Roque el hijo de Marcos Rodríguez González conocido por Marcos marina; el “peopica” apelativo que fue de Luís Fernando Estévez Guerra; los “humildes”, familia apellidada Suárez procedente de Hoya Pineda y que tuvieron una tienda-bar al lado de la de Paco el canuto en San Roque, también eran conocidos por los “cabozos”; los “gitanos”, descendientes de Miguel González de etnia gitana, limpiabotas que arribo a Guía hacer el servicio militar y sus descendientes, Carmen la muda, Antonio y Manolo; los “lecheros”, Pepe zapatero, Nina y Santiago; los “caganidos”, de la familia de Lolita Jiménez, siendo los más representativos Perico y Martín. De este ultimo tengo una anécdota que contar, siendo chofer de las guaguas en Las Palmas, al pasar por la parada de los piratas de Guía, los chóferes de los citados piratas, Antonio el barrabas y Perera, le gritaban –Martín caganido- y el muy ufano contestaba –chirpirin culido-; los “empenados”, familia de Manuel Padrón taxista y sus hijos, Santiago, Manolo, Blas, etc; Pepe “flores” de San Mateo casado con Nievitas la panadera y que tuvo una tienda en San Roque; Paco Vega Dávila al cual le pusieron Paco plegaria por su interés en estar siempre cantando este bolero muy de moda en los cincuenta y algo; los “estiércol”, familia de Pancho conocido por este apelativo, y sus hijos mas conocidos, Felix, Teodoro y Pepe; Blas el “galleta” de la Atalaya y su hijo Pascual hoy sepulturero, que fueron excelentes jugadores de fútbol; Manuel el “mula” conocido en la zona por ser un buen albardero; los “moscos”, a cuya familia pertenecían Raimundo Bolaños León y Paco que trabajo siempre con Mr. Leacock; Juan Rodríguez conocido por Juan “chico” que fue músico de la banda de Guía; los “mameas”, familia de Francisco

mamea, barbero, y sus hijos Paco, Andrea, Carmela y Librada; Antonio el "mamera" y sus hijos Antonio y Andrés; los "pineas", Andrés y Pepe jugadores de las mesas de cartones; los "pichus", hijos de Facundo el largo y Josefa Díaz; las "lionas", de la familia de Juana liona y sus descendientes; las "patuas" de Anzo, llamadas así por tener las piernas gordas, una de ella creo que llamada Carmela se caso con Gaspar familia de los mirlones de Gáldar; los "negros", como le llamaban a Pedro Santana casado con una hija de Pablo el del capellán y sus hijos, Juani, Fidel y Carmelo; los "socas", así le llamaban a los Benítez de San Juan, donde sobresalía Manuel Benítez el practicante y su sobrino Geño.

Este tema esta a punto de agotarse, por eso quiero pedir disculpas a las familias que aquí he citado con sus apelativos correspondientes, y manifestarles que jamás existió por mi parte intención alguna de ofender a nadie, solo quise resaltar algo que ineludiblemente forma parte de la historia de Guía.

jocdavila@yahoo.es  
Apelativos  
guienses (I)